

pertenecían á la clase civil y que habian figurado como diputados, como magistrados ó como empleados de alto rango en el gobierno de Juarez, pronto se siguieron otros de la clase militar que servían en el ejército republicano y que tenían allí mandos importantes, tales como el general Uruga, jefe del ejército del centro, y otros varios generales que depusieron sus armas y vinieron á rendir homenaje al Imperio. También Vidaurri, el antiguo reformista, se adhirió al nuevo Gobierno.

Semejante defección aumentó el desaliento de nuestras tropas. Por otra parte la plaza de Oaxaca se habia rendido, su jefe el general Díaz con todos sus subordinados habia quedado prisionero, los Estados del Oriente y del Sudeste de la República habian sido sojuzgados, por todas partes los defensores de la República sufrían descalabros y la marcha triunfal de las tropas francesas continuaba por todos lados. Ni bastaba la espléndida victoria obtenida por el general Rosales en San Pedro (Sinaloa) en que obligó á rendirse en el campo de batalla á las fuerzas francesas, para impedir la ocupación de ese Estado y del de Sonora por las tropas invasoras, auxiliadas por los aliados que encontraron en esas localidades. El bravo general Rosales murió peleando en el último de los Estados mencionados y solo escasas fuerzas á las órdenes del general Corona quedaron combatiendo en Occidente.

El general francés Brincourt avanzó hasta Chihuahua y obligó al gobierno de Juarez á retirarse á Paso del Norte seguido de pocos fieles, aunque hostilizando

al enemigo fuerzas republicanas mandadas por varios caudillos que no se desalentaron jamás.

Los años de 1864 y 1865 fueron los más desfavorables para la República y en ellos se aquilataron la fé y la entereza de sus defensores. Por todas partes el invasor triunfaba y las tropas republicanas no tenían más recurso que refugiarse á las montañas ó dispersarse en guerrillas con las que hostilizaban sin cesar á franceses y traidores.

Sólo en el Sur de México, defendido por los Alvarez y el valiente general Jiménez, los imperiales sufrieron una gran derrota en Noviembre de 1864. Una columna de cinco mil hombres sitió la plaza de Chilapa que defendió bizarramente el último de estos jefes, por espacio de un mes, hasta que auxiliado por el general Diego Alvarez con fuerzas de la costa, en combinación las sitiadas y auxiliares pudieron presentar batalla y batir completamente á los imperialistas que perdieron allí todos sus elementos.

Por lo demás, esa parte del Sur de Guerrero desde el río de Mescala hasta la costa, quedó siempre en poder de la República. Una faja del Sur de Michoacán en que sostenían la causa nacional los generales Arteaga, Régules, Riva-Palacio y Salazar, también quedó libre de los invasores.

Todo lo demás del territorio fué ocupado por ellos, aunque defendido temporal y parcialmente por intrépidos jefes como Tamaulipas, en donde sucumbió peleando Pedro Méndez; Sinaloa, en cuya sierra se sostuvo Corona, y la zona del Norte en que combatían Negrete,

## ESTABLECIMIENTO TERMAL DEL PASEO NUEVO.

PUEBLA.

### AGUAS SULFUROSAS CALCICAS.

Piscinas — Estanques — Regadera en lluvia vertical descendente, ascendente, en lámina simple, en láminas concéntricas — Duchas fijas, móviles. Baño Ruso ú Oriental — Inhaladores, Gargarizadores, &c. — Aplicación especial de estas aguas á las enfermedades de las señoras. Gimnasio higiénico y medicinal — Boliche — Escuela de tiro — Jardín de plantas.

EL establecimiento está situado en la parte occidental de la población; tiene al frente el hermoso paseo de Bravo, y por su espalda se extiende un valle risueño y dilatado que termina al pie de los grandiosos volcanes Popocatepetl é Ixtazihuatl. El manantial es notable por su profundidad y surte directamente los estanques y piscinas con grande cantidad de agua, de manera que el renovamiento es muy rápido, y por lo mismo, apenas sensible la alteración de las aguas por el contacto del aire. Además de los gases y sales comunes á su clase, estas aguas contienen litina, fósforo, arsénico y fierro.

Los médicos de esta población han obtenido los mejores resultados con el uso interno de estas aguas, en todas las afecciones catarrales. Empleadas al exterior, producen una irritación ligera de la piel, que es seguida muy pronto de grande bienestar. Restablecen la actividad de las funciones cutáneas; estimulan los riñones y dan vigor á todos los órganos. — Son un medicamento especial para las enfermedades de las vías respiratorias, y muy particularmente del catarro brónquico.

Los catarros del pecho, de origen diatésico (como dartos, escrófula, &c) curan bajo su benéfica influencia.

Son muy útiles en las enfermedades crónicas de las vías urinarias, especialmente en el catarro crónico de la vejiga y la gravelle.

Hay en el establecimiento un Profesor para las consultas que quieran hacerse, ya sean verbales ó por escrito. — En el tratamiento hidrotérmico se emplea también el agua potable. — No confundir la dirección: **Baños Termales del Paseo Nuevo.**

Por sus propiedades excitantes y sudoríficas convienen en toda clase de reumatismo, así como en el lumbago, sciática y en las neuralgias.

Deben emplearse en la albuminuria, cuando no reconoce como causa una alteración material de los riñones.

Los molestos y muchas veces graves accidentes, ocasionados por el uso immoderado de las preparaciones mercuriales, curan infaliblemente con el empleo de estas aguas, y son, por decirlo así, el reactivo para saber si la sífilis está ó no curada.

Cada día hay nuevos ejemplares de su utilidad en las afecciones de los órganos genitales, en los dos sexos, y deben usarse para combatir los cólicos uterinos, leucorrea, hemorragias pasivas, inflamaciones crónicas del útero, esterilidad, tumores del útero, &c, así como en la impotencia, espermatorrea, blenorragia, engurgitamientos prostáticos, &c.

Un gran número de afecciones externas, como heridas por arma de fuego, fracturas, torceduras, dislocaciones, caries, úlceras, fístulas, falsas anquilosis, retracciones musculares y enfermedades de la piel ceden con el uso constante de estas aguas.

Finalmente, no debe descuidarse su empleo en la anemia, clorosis, dispepsia y en todas aquellas enfermedades que dependen de profundas alteraciones de la nutrición.

Escobedo, Ojinaga, Rocha, Arce, Treviño y Naranjo.

Tal situación hizo creer á algunos que el Imperio iba á consolidarse, y creyendo los que aconsejaban á Maximiliano en unión del mariscal Bazaine, nuevo jefe del ejército francés, que aquella resistencia temeraria aunque escasa que oponían las fuerzas republicanas no debía considerarse ya como la defensa de una causa legal, sino como una guerra de facción, hicieron que Maximiliano expidiera el célebre decreto de 3 de Octubre de 1865, en virtud del cual se condenaba á muerte á todos los que fuesen cogidos con las armas en la mano.

Las primeras víctimas de este decreto sanguinario fueron los generales Arteaga y Salazar y los coroneles Villagómez y Díaz que fueron sorprendidos con parte del ejército del centro en Santa-Ana Amatlan el 13 de Octubre siguiente por el general imperialista Méndez, y ejecutados en Uruápan el 21 del mismo mes.

Este acontecimiento causó hondísima sensación entre los defensores de la República, que además supieron indignados que aquellos patriotas esclarecidos habian sido objeto de indignos ultrajes por parte de las fuerzas aprehensoras y de su jefe el general Ramon Méndez.

Desde entónces pudo preverse que la guerra iba á seguir sin dar cuartel á nadie. Ya los franceses habian dado á principios de ella, en 1863, un ejemplo sangriento, fusilando al bravo general Ghilardi y al virtuoso Chávez gobernador de Aguascalientes, prisioneros de guerra; pero esas ejecuciones habian cesado ó no habian sido

tan ruidosas, y ahora se renovaban por orden del gobierno imperial que se habia manifestado conciliador al principio.

Por lo demás, Maximiliano no lograba contentar á nadie, ni apoyarse en ningún partido definitivamente. El conservador, al que debía su venida á México, se manifestaba disgustado con él, como se habia manifestado también con el mariscal Forey, en el año de 1863, porque tanto éste ántes del Imperio como aquel en su calidad de emperador, habian rehusado derogar todas las instituciones fundadas por el gobierno de Juarez, especialmente en lo relativo á los bienes eclesiásticos, libertad de cultos y leyes del estado civil.

Como consecuencia de semejante política se habia producido cierto alejamiento entre el partido conservador clerical y Maximiliano, que prefirió rodearse en su gabinete y en sus consejos ó de franceses ó de los antiguos liberales moderados á quienes habia conseguido atraerse.

Así se pasó el año de 1865, continuando la guerra y estableciendo Maximiliano algunas mejoras materiales, como el pequeño ferrocarril de México á Chalco, renovando el privilegio del ferrocarril de México á Veracruz, y decretando el de Veracruz á Puebla, así como estableciendo algunas colonias en el Estado de Veracruz que no tuvieron éxito, reponiendo el alcázar de Chapultepec y el palacio de México, dando comidas y bailes, y gastando cuantiosas sumas producto de los dos empréstitos negociados en París y Lóndres en 1864 y 1865. Para estos

POR MAYOR.

## «EL INCENDIO»

POR MENOR.

### GRAN SOMBRERERIA FRANCESA.

Esquina de las Calles, 2a de Mercaderes y Carnicería.

## PUEBLA—MANUEL & GISCLARD, SUCESORES—PUEBLA.

Sombreros de moda y de fantasía para hombres y niños.

- » de paja y de casimir » » »
- » galoneados de todas clases.
- » de fieltro finos y corrientes.

Bonetas de paja, de felpa, de seda, etc., para señoras, niños y niñas.

Gran surtido de bonetas de paja inglesa y paja fantasía para señoras, niñas y niños.

Constante y nuevo surtido de plumas, flores, listones, etc.

Velos de todas clases para señoras y para niños.

Cachuchas de paño, de seda, de nutria, de tela para marinos, etc., etc.

Efectos de sombrerería, de galonería y de tiraduría se reciben directamente de Europa.

NOTA.—Esta casa puede ofrecer, cada mes, á sus favorecedores un nuevo y variado surtido de sombreros, de moda y de fantasía, de todas clases, recibido directamente de París.

empréstitos se emitieron obligaciones con el 6 por ciento al año que debía pagar el tesoro mexicano. Las operaciones financieras que se hicieron en Europa ascendieron de 1864 á 1866 á 1,158,282,540 francos, de los que sólo ingresaron en efectivo de 30 á 40 millones, pues con el resto se pagó á las tropas francesas, y se cubrió el gasto de comisiones y amortización de los mismos préstamos. Dice un entendido financiero, de quien tomamos estos datos, que si el Imperio hubiese subsistido, las rentas de la nación no habrían podido reportar tan enorme gravámen. Solamente los réditos de esa deuda contraída en tres años, importaban cosa de diez millones de pesos.

En 1866 Napoleón III, que ántes había dicho que el Imperio fundado por él en México era la más bella obra de su gobierno, se vió obligado á abandonarlo á su propia suerte, primero por las intimaciones del gobierno de los Estados Unidos, que libre ya de la guerra colosal de separación del Sur que lo había entretenido, no podía soportar la intervención armada de una potencia monárquica europea tan cerca de sí, y después por el agotamiento de los fondos producidos por los préstamos.

Así es que Maximiliano, que se apoyaba principalmente en el ejército francés, temió verse desamparado, y para evitar este peligro envió á su esposa la archiduquesa Carlota, princesa inteligente y activa, para que procurase inclinar al Emperador francés á mudar de resolución.

Carlota salió de México el 8 de Julio, en Agosto llegó á París, pero desairada en su demanda por Napo-

leon, se dirigió á Roma para interesar en su causa al Papa, y estando en el Vaticano la infortunada Señora perdió la razón, que no ha vuelto á recobrar hasta ahora.

Maximiliano en tal angustia y con la intención de comprometer en su suerte el honor del imperio francés, nombró ministro de la guerra al general Osmond y ministro de hacienda al intendente Friant, pero este hecho sobre haber motivado mayor disgusto en el partido conservador, ya exasperado contra el ejército francés, fué desaprobado por Napoleón, quien instado por el gobierno americano ordenó resueltamente la retirada de las tropas francesas del territorio mexicano.

Entonces el pobre Príncipe, privado de su mejor apoyo, resolvió obdicar, y el 22 de Octubre de 1866 salió de México para Orizaba, con el intento de embarcarse en Veracruz en donde lo aguardaba la fragata *Dandolo* que había recibido ya sus equipajes.

Pero sea que por una carta que le envió de México su secretario Eloin supiera que iba á ser aprisionado de orden de su hermano Francisco José, tan pronto como llegara al Austria, ó sea, lo que es todavía más probable, que los prohombres del partido conservador reunidos en Orizaba con quienes consultó la resolución que había tomado, se opusieron á ella con energía llegando hasta echarle en cara que los abandonaba, asegurándole que había todavía elementos para alcanzar el triunfo y diciéndole que en todo caso era más honroso perecer defendiendo la situación creada que huir, el caso es que Maximiliano se quedó.

## MERCERIA DE LA SORPRESA

A. ROSALES Y DORENBERG.

ESQUINA DE LAS CALLES PRIMERA DE MERCADERES Y CARNICERIA.

PUEBLA

GRAN SURTIDO de Mercería fina y corriente—Instrumentos de música—Efectos de lujo—Muebles de Viena y Americanos—Armas de todas clases—Objetos de porcelana y de cristal—Palas, Bombas y Cañerías de fierro—Camas de latón—Perfumería fina—Guarniciones y Albardones, &c.

PIANOS, de los mejores fabricantes de Alemania—Efectos para iglesias—Lunas francesas y Espejos—Papel tapiz. Máquinas de coser, de los mejores sistemas—Lámparas y Candiles—Papel para cartas—Relojes. Cajas de fierro para dinero—Efectos para escritorio, &c, &c.

**TODOS LOS MESES SE RECIBE NUEVO SURTIDO.**

Precios excepcionalmente cómodos.

[2-131]

Con tal resolución Maximiliano regresó á México el 12 de Diciembre de 1866 y se entregó completamente á los consejos del partido conservador. Por indicaciones de éste encargó á los generales Miramon y Márquez á quienes ántes había alejado y que habían vuelto recientemente al país, que formaran tres cuerpos de ejército y dictó las medidas conducentes á continuar la guerra con actividad.

Estos generales desempeñaron su comisión empeñosamente, y en efecto, á pocos meses de haberla recibido, merced á contribuciones extraordinarias que se impusieron, estaba organizado y listo el nuevo ejército compuesto de las antiguas divisiones aliadas de los franceses, de los cuerpos extranjeros formados hacia tiempo con los austriacos, húngaros y belgas que habían venido á servir á Maximiliano, y con los franceses licenciados de su ejército que habían querido engancharse nuevamente con el Imperio. Además se levantaron otras fuerzas que se disciplinaban apresuradamente y se desplegó, en fin, tal actividad, que todo hizo preveer que la lucha iba á ser tan sangrienta como decisiva.

Pero los republicanos no desplegaban menor energía en la reorganización y aumento de sus tropas. Escobedo, Treviño y Naranjo habían obtenido ya importantes victorias en Santa Isabel y Santa Gertrudis en el Norte de la República. Merced á tales triunfos que los hicieron dueños de importantes elementos de guerra, el gobierno de Juárez pudo avanzar hasta Zacatecas.

La concentración de las fuerzas francesas que se

operaba de órden de su cuartel general de México abandonando las líneas del Norte y Occidente, permitió al general Corona, jefe del ejército de Occidente, ocupar los Estados de Sonora, Sinaloa, Colima, Durango y Jalisco; al general Régules, jefe del ejército del centro, ocupar á Michoacán, y á los generales Riva-Palacio y Martínez el Estado de México.

Entretanto el general Porfirio Díaz, que se había escapado de su prisión de Puebla, se dirigió inmediatamente al Sur de México y allí con pequeños elementos que le proporcionaron los Alvarez y Jiménez, formó una pequeña columna con la cual comenzó á operar sobre los imperialistas, obteniendo sobre ellos grandes ventajas; ganó las brillantes acciones de la Carbonera y Miahuatlan y ocupó á Oaxaca, desde donde emprendió su marcha sobre Puebla, á la sazón que una columna de fuerzas surianas enviada por el general Jiménez partía de la plaza de Tixtla, atravesaba rápidamente la línea imperialista de Iguala, derrotaba en Diciembre de 1866 á las fuerzas imperialistas del Sur, mandadas por Ortiz de la Peña, las obligaba á evacuar todas aquellas plazas y unida á fuerzas del general Riva-Palacio y del general Leyva sitiaba á Cuernavaca á 18 leguas de la Capital del Imperio, y la ocupaba en Enero de 1867, restableciendo la dominación republicana en toda la tierra caliente.

Por aquellos días, ésta fué la línea más avanzada de los republicanos hacia el centro, pues las fuerzas surianas avanzaron hasta Tlalpam á cuatro leguas de México.

## «LA AURORA»

FABRICA DE CERILLOS DE DANIEL BLUMENKRON,  
PUEBLA,

1ª CALLE DE SANTO DOMINGO, N° 1.

Única premiada con medalla de primera clase en las Exposiciones de Puebla, Irapuato, Guadalajara, Veracruz y Querétaro.

DEPOSITOS:—En PUEBLA primera calle de Sto Domingo, Núm. 1. En VERACRUZ, en la casa de los Señores Martín García y Cía, y en APIZACO, en la Sucursal de esta Fábrica á cargo del Señor D. Manuel Rivero.

### CLASES QUE SE ELABORAN EN ESTA FABRICA.

Cerillos corrientes.  
id. con cabeza perfumada.  
id. inalterables para los climas húmedos y calientes.  
id. de seguridad.  
Cartón fulminante perfumado, cajas de madera.  
Aerito cajas de madera.  
Cerillos rosa perfumados.

Linternas.  
Cajas con resorte y velita.  
id. id. id.  
id. id. guarda brisa.

Se suplica á los consumidores que cuando se sirvan hacer sus pedidos manifiesten si se les deben remitir de esta ciudad ó de Apizaco, advirtiendo que los precios son los mismos en ambos puntos.

DANIEL BLUMENKRON, PUEBLA, 1ª calle de Santo Domingo, N° 1.

[2-141]